

Corea del Sur

La extrema derecha en Corea del Sur se atrinchera

La crisis política en Corea del Sur sigue desarrollándose... y es decisiva para la seguridad internacional



Foto: CNN

**Eduardo García Granado** X

05/01/25 | 6:00

PUBLICIDAD



DISEÑA TU COCINA IDEAL

**Estrena cocina con IKEA
de la mano de nuestros
asesores especialistas**

El autogolpe del presidente Yoon Suk-yeol a inicios de diciembre de 2024 precipitó una crisis que, ciertamente, Corea del Sur venía bordeando desde hacía varios meses. La condición de minoría parlamentaria del oficialista Partido del Poder Popular (PPP) puso en jaque el mandato del anticomunista Yoon, fundamentalmente porque la oposición, liderada por el Partido Demócrata, no quería esperar hasta 2027 para presenciar la caída de su gobierno. Sea como fuere, el autogolpe y la exitosa (a la segunda...) moción de censura del

14 de diciembre pusieron patas arriba la política nacional, abriendo la puerta a una radicalización de una extrema derecha que, con las particularidades propias del país, había crecido desde la pandemia.

La crisis de la derecha

El PPP evidenció sus fracturas en la votación del *impeachment*; a diferencia de en la primera ocasión, en este caso la jefatura del partido no pudo impedir que más de una decena de sus diputados apoyasen el proyecto opositor. Aunque sindicatos, partidos y organizaciones civiles opositoras exigen que Yoon dimita, **todo parece indicar que deberá ser el Tribunal Constitucional quien ratifique (o no) la destitución del presidente**. Hasta entonces, otros deberán asumir las tareas presidenciales y afrontar nuevas mociones de censura, como ya le ocurrió al primer ministro Han Duck-soo.

La cúpula del Partido del Poder Popular se vio dinamitada tras la destitución de Yoon, precipitando una nueva caída: la de Han Dong-hoon. Han había sido elegido como líder del PPP y estaba previsto que fuese candidato presidencial del bloque en las elecciones presidenciales (anticipadas o no), pero su legitimidad se ha visto destruida como consecuencia de la

errática postura del partido respecto al *impeachment*.

Además, las encuestas muestran una diferencia superior a 20 puntos respecto a Lee Jae-myung y su Partido Democrática.

La derecha radical surcoreana se parece a la trumpista de Estados Unidos: está atravesada por una feroz misoginia y por el desprecio a todo aquello catalogado como *woke* y “socialista”. Pero, además, profiere un odio visceral contra el estado y la sociedad norcoreana, así como contra los migrantes que se instalan en el país tras una complejísima travesía desde Corea del Norte. Sin duda, el éxito electoral de Yoon Suk-yeol en 2022 envalentonó a un sector de la sociedad surcoreana que no suele aparecer en las narrativas que defienden al país como un “mito liberal-democrático”.

Desde el autogolpe, **los seguidores de Yoon se han atrincherado simbólicamente y literalmente**. La narrativa es clara: quienes están a favor del *impeachment* son ciudadanos “antisurcoreanos”, mientras que aquellos que defienden la legitimidad del autogolpe son “verdaderos patriotas”. En simultáneo, las movilizaciones que buscan defender a Yoon están repletas de lemas misóginos y, cómo no, de banderas estadounidenses.

Si Diario Red puede publicar lo que casi nadie más se atreve, con una línea editorial de izquierdas y todo el rigor periodístico, es gracias al apoyo de nuestros socios y socias.

Apoyar ahora

El “milagro surcoreano” que reivindica airadamente la extrema derecha de Corea del Sur se fundamentó sobre dos máximas: represión (incluso exterminio) contra los sindicatos y la izquierda y subordinación a Washington a cambio de generosos planes de inversión económica e inyecciones. En la coyuntura post Guerra Fría, **Estados Unidos es visto por la derecha nacional como el único garante de la seguridad del sur frente a la “amenaza” de Corea del Norte.** Desde la



Diario Red

Apoyar



[Editorial](#) [Actualidad](#) [Medios](#) [América Latina](#) [Internacional](#) [Opinión](#) [Viñetas](#) [Cultura](#) [Deporte](#) [Memoria](#) [Canal Red](#)

Atrincherados

La crisis apunta a ser larga. Tanto si el Tribunal Constitucional ratifica la destitución como si no, la política surcoreana ya ha entrado en un punto de no retorno en este asunto. Buena parte de la sociedad civil y la totalidad del campo opositor cierran todo tipo de negociación respecto a una continuidad del mandato de Yoon, a quien sencillamente ya no consideran presidente legítimo. Además, la derecha anticomunista ha aireado por enésima vez la retórica de la amenaza urgente, planteando la falsa narrativa por la cual el Partido Demócrata (equivalente a su homónimo norteamericano) es un agente del gobierno *juche* de Kim Jong-un en Pyongyang.

Pero, además, **el atrincheramiento está siendo literal**. La Oficina para las Investigaciones de Corrupción de Funcionarios de Alto Rango (CIO) estableció un operativo para detener al presidente Yoon que hubo de ser cancelado tras la resistencia física de los agentes de seguridad presidencial, que lograron impedir el acceso a la residencia oficial de Yoon. Sin duda, la crisis de corrupción del jefe del Estado no es una novedad *per se* en Corea del Sur, pero sí lo es este grado de confrontación al respecto.

Junto a la resistencia de los agentes de la residencia presidencial, centenares de seguidores de Yoon Suk-yeol se agolparon en las inmediaciones del lugar para mostrar su apoyo al líder ultraderechista. Minoritarios, pero radicalizados, los jóvenes de la extrema derecha surcoreana se han organizado para impedir unas elecciones anticipadas que conduzcan (por enésima vez, parece ser) al país a una subyugación respecto a Corea del Norte.

La resolución de la crisis surcoreana es decisiva para la seguridad internacional y para los intereses de Estados Unidos en Asia-Pacífico. **Donald Trump espera poder completar el Pivot to Asia** que Washington lleva viéndose forzado a postergar varios años, pudiendo de esa forma concentrar recursos en su estrategia imperialista en la región y en la búsqueda del colapso de China. Corea del Sur está llamada a jugar un papel determinante a este respecto, pues sus élites siempre han aceptado jugar un papel de subordinación a Estados Unidos.

En el caso de unas elecciones anticipadas, es previsible un retorno del Partido Democrático bajo la forma de una presidencia de Lee Jae-myung. Y, aunque esto no pondría en cuestión los caracteres fundamentales de la asociación entre

Seúl y Washington, sí plantearían algunos matices. El PD profesa la *Sunshine Policy*, favorable a un mejoramiento de las relaciones entre las dos Coreas. Además, aunque está de acuerdo en asociarse militarmente con Estados Unidos, es escéptico al respecto de dos asuntos clave: la alianza con Japón y la disputa con China. Es por esto que el autogolpe de Yoon Suk-yeol resonará con fuerza en el mandato de Trump.



ETIQUETAS: extrema derecha, Donald Trump, Corea del Norte, Corea del Sur, Estados Unidos

Más en Internacional

Matthew Livelsberger, el militar “devoto de Trump” identificado por la explosión del Tesla Cybertruck en Las Vegas

La historia detrás de los 25 años de Putin: una nueva Rusia

‘Kekius Maximus’ y un avatar que usa como meme la extrema derecha: así es el nuevo perfil de Elon Musk en X

Las autoridades de Gaza elevan a más de 45.580 los asesinados por la ofensiva de Israel



MEDIOS INTERNACIONAL CULTURA OPINIÓN CANAL RED

QUIÉNES SOMOS LEGAL POLÍTICA DE COOKIES POLÍTICA DE PRIVACIDAD

